

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

La invencion de S. Esteban.

DE LA PENINSULA.

Observatorio telegráfico. —Escelentísimo Sr. —Del de Sagunto dicen lo siguiente: “El convoy ha entrado en Lucena y Cabrera fué batido.” Valencia 7 à las cinco y media de la tarde.

Por el extracto de partes recibidos en la Capitanía general, por el íntegro del General Borso, que insertamos, por la comunicacion telegráfica, de que damos cuenta, y por nuestra corresp.^a particular en fin, se convencerán nuestros lectores de la falsedad de ciertas noticias, que circulaban ayer con ansia, los mensajeros de malas nuevas: dióles algun valor el haber llegado á esta capital y alojándose en la calle de Murviedro la columna Sanz, que, en consecuencia del movimiento hecho por las facciones hacia Chelva, ha venido, de orden del General Vigo, á interponerse entre dichas facciones y la capital. Por lo demas la division Borso ha concluido con felicidad su movimiento. Lucena ha sido socorrida, y ciertas gentes han dicho esta vez *una mentira mas.*

—Para que sirva de ejemplo à los que aspiran à vivir mucho, dice un periódico francés, cremos deber publicar el hecho siguiente, que tomamos de la *Helvecia*, hoja volante impresa en Suiza: —

“Ha muerto hace poco en Allschwill una muger, que no era natural del Canton, à la edad de 102 años. Cuando se le preguntaba qué régimen ó método de vida habia observado para llegar à una edad tan avanzada, respondia: nunca me he escedido en la bebida; cuando he tenido sed me la he quitado con agua mejor que con vino; jamas he sido revolucionaria ni con-

tra los señores antiguos, ni contra los nuevos; muy al contrario, cuando se me ha querido probar que cuatro era un número impar, he dicho que sí.”

—Esta muger, que se habia formado un estómago tan sobrio y un corazon tan manso, justifica lo que decia Fontenelle: “El verdadero elixir de larga vida es el egoismo.”

—La correspondencia entablada con la India, por medio del Egipto continúa tan activa como de costumbre: las cartas que, por la via de Marsella, con fecha del diez de Abril, se recibieron en Alejandria, fueron remitidas à Suez en el vapor *Berenice*, que salió de aquel puerto el 21. Se hacen con mucha actividad preparativos para perfeccionar esta linea de comunicacion sirviendose para ello de un paquebot de hierro en el canal de Alejandria y otro en el Nilo. Tambien se trata de establecer un carruage tirado por mulas, al traves del desierto. Hay esperanzas que estas mejoras (de que Mr. Waghorn es un perseverante promotor) estarán à disposicion de los viajeros, y de la correspondencia pública, en los primeros dias del año próximo.

NOTICIAS DE VALENCIA.

Continúa este artículo

Se dice que los Sarracenos invadieron à Valencia un siglo antes que el Conde D. Julian se retirase à Africa, y que Muza desembarcara en Andalucía; pero lo cierto es, que la dominacion de los Arabes no principió en España hasta que ganaron la batalla de Guadalete en la que murió el último monarca de la corona Gótica, D. Rodrigo, en 712. Hecha esta conquista en nombre del califa de Damasco un poco tiem-

po despues vino à dividirse entre sus mas principales generales: Valencia y su territorio estuvo al principio unida al reino de Cordova, pero en 800, quedó constituida en reino separado bajo su primer soberano Abdala, hijo de Abderrahan rey de Córdoba.

Como los Arabes no trajeron mugeres à la Peninsula, se mezclaron con las Españolas, pero la diferencia tan opuesta en religion, no pudo producir aquella union que se prometian con su alianza y parentesco con los indigenas. Los Cristianos se hacian cada año mas formidables à los musulmanes, y por siete siglos no se vieron sino combates por todas partes. Entonces nació aquel espíritu de caballeria que por mas de quinientos años fue en Europa, y mas particularmente en España, el único apoyo de los tronos el noble, aunque osado, freno de los reyes, y el origen de virtudes heroicas. Los Saracenos sintieron estos efectos mientras que habitaron en España, lo consideraban como una influencia del cielo en el pais, y por tanto superior à la fuerza humana.

Valencia fue el teatro de ingines hechos de armas, pasando frecuentemente de una dominacion à otra, hasta que el famoso Rodrigo del Vivar, immortalizado con el nombre de El Cid, conquistó el reino Valenciano, à costa suya con el valor de su *tizona*, poseyendolo con dominio absoluto por muchos años aunque este heroe tuvo la modestia de no tomar el nombre de rey que ninguno le hubiera disputado. Por la muerte del Cid, no dejando hijos volvieron à tomar à Valencia, porque la viuda de aquel bravo caudillo no tuvo por dos años mas defensa que la sombra de su marido, y se retiró à Castilla llevandose à caballo y armado el cadaver del Cid, que no habia sido enterrado, sino mantenido sentado en una silla de marfil tal fue el amor y reverencia que

Jimena tuvo por su difunto marido.

A la mitad del siglo XIII Valencia fue conquistada por Jaime El Guerrero, y unida al reino de Aragon; una perdida que hizo presagiar a los Moros su pronta y total espulsion de la Peninsula y de Europa. Valencia no experimentó opresion alguna en su conquista, por que Jaime concedió á todos los habitantes las franquicias de Aragon, que eran muy considerables. Los Aragoneses habian tenido siempre un alto magistrado titulado "Justicia Mayor," que mediaba entre el soberano y los vasallos un juez que no estaba obligado á dar cuenta al rey de sus decisiones, sino á las cortes del reino, y el que á la coronacion de cada rey, sentado y con la cabeza cubierta, tomaba el juramento al nuevo rey, hincado de rodillas, de mantener ilesos los privilegios de la nacion, y de gobernar segun las leyes. Esta fórmula tan rara, y sin ejemplar en la historia politica de las naciones, consistian en estas palabras: "*Nos que valemos tanto como vos, y que podemos mas que vos os hacemos nuestro rey señor, con tal que guardéis nuestros fueros, no se, no.*"

La ciudad de Valencia, dice Ponz aunque felizmente situada, en una llanura á la orilla de un rio, y á media legua de la mar, estremamente deliciosa, tiene el defecto de plazas pequeñas, calles estrechas y torcidas, como otras ciudades del tiempo de los Moros que se complacian por máximas de religion ó de politica, vivir en angosturas. Cuando D. Antonio Ponz escribió su viaje de España, no habia visto mas que á su tierra, de otro modo no hubiera atribuido á culpa de los pobres Moros lo que era un defecto general en todas las naciones de Europa. No hay ciudad capital ó considerable en Francia, Alemania, Inglaterra, &c., donde no se observe lo mismo. La parte de Londres llamada *city*, la ciudad, está compuesta de callejuelas, sin haber mas de dos ó tres calles decentes, y estas abiertas en estos últimos años; la otra parte, *Westminster* y otros barrios unidos, siendo moderna, es un modelo de calles comodas y hermosas. Las ciudades principales de Francia; como Ruan y otras antiguas son lo mismo. La parte antigua de Nápoles no contiene una calle por la que puedan pasar dos coches ó calezioses de vuelta encontrada; Ratisbona, Berlin, Maguncia, la parte murada de Viena, tiene calles hermosas que se hallan en los pueblos de Europa son hechas de un medio siglo á esta parte en los parajes por donde se

han estendido, como la parte de Berlin acia *Thiergarten*; de Viena acia *Leopoldstadt*, de Londres en *Marylebone*, &c. Hay, sin embargo, algunas calles antiguas muy bellas, como la de Toledo en Nápoles, la de Alcalá en Madrid, &c. El plan de calles anchas y regulares no era desconocido á los españoles, pues que ningunos pueblos de Europa pueden compararse, la hermosura de plan, á Mejico, Buenos Ayres, Santiago de Chile y otras ciudades edificadas hace ya tres siglos. Sin hallar pues falta con las calles, entremos en Valencia y paremonos en la plaza del Mercado. La sola vista de esta plaza, aunque no muy espaciosa, muestra la cultura y gusto de los Valencianos, y el clima benigno y sin igual de Valencia. Las casas de cinco y seis altos, con hermosos balcones en cada piso, coronadas con azoteas rodeadas con lindas balaustradas, estan adornadas con varios miembros de arquitectura, de lo que no estan privadas otras casas inferiores. El edificio principal de esta plaza es la lonja, monumento del tiempo de Fernando V, construido segun el estilo gótico, y muy conspicuo por sus almenas que parecen coronas radiadas. La vista interior de la lonja presenta un salon espacioso de 120 pies de largo y 80 de ancho, dividido en tres naves iguales, cuyas bóvedas reposa sobre ocho columnas aisladas, y sobre otras diez y seis en las paredes del frente y de la calle. La basa de las columnas es octágona, subiendo de cada ángulo un nervio espiral, á manera de cable, que se elevan todos ocho hasta el capitel, de donde, á primera vista, parecen abrirse para formar las molduras de las bóvedas haciendo un efecto muy elegante. La sala tiene 60 pies de alto, y se entra en ella por cuatro puertas.

La Aduana es otro edificio público notable, en la plaza de Santo Domingo. El principal ornato de la fachada se reduce á dos cuerpos, con pilastras dóricas en el primero y fajas en el segundo, con las armas reales en medio; concluyendo con una estatua de Carlos III, hecha de marmol por Don Ignacio Vergara. En la aduana vive el intendente de la provincia.

El *Real* es la habitacion del Capitan general, mas notable por su hermosa posicion que por sus formas. Es un edificio vasto y antiguo, situado entre los muros de la ciudad y el arrabal, con una grande explanada al frente del rio.

La Casa de la Ciudad y la de la

Diputacion son edificios grandes. La primera tiene buena portada formada de dos columnas jónicas de medio relieve, conservando por dentro mucho del estilo gótico. En un salon hay un célebre cuadro de Espinosa, que representa una Concepcion, y algunos jurados de rodillas, obra muy natural. En lo alto de la segunda se forma una especie de galeria adornada de columnas. Valencia, á la verdad, carece de aquellos edificios públicos que distinguen á Madrid y Sevilla entre todos los pueblos de España, pero no carece de iglesias de las que hay bastante profusion; 15 parroquias, 45 de conventos de frailes y monjas, mandados ya vender, ó derribar á falta de compradores, y diez iglesias mas de colegios y congregaciones sentenciadas á ser tambien demolidas. Jamas existió un ministro de Estado mas destructor que Mendizabal porque en menos de seis meses de presidencia en el consejo de ministros, y con un solo voto de confianza que le otorgaron las cortes por un corto tiempo, ha destruido mas conventos con un solo decreto, que toda la piedad de los reyes, grandes, y doncellas ricas edificaron en España por diez siglos. La nacion debe mas á este hombre por esta sola medida que por todo el dinero que saque de la venta de las posesiones de la iglesia. Inútil seria hablar de los conventos de Valencia que ya sienten los golpes de los picos y azadones, por lo que hablaremos solo de la iglesia catedral, que hasta ahora se ha escapado de los cálculos de aquel Ministro de Hacienda.

La catedral de Valencia ha sido admirada por muchos viajeros, pero es preciso con fecar que es inferior á la de Toledo, Sevilla, Burgo, Leon y otras. Es un edificio mas elegante que magnífico, con las paredes revestidas de estuco en forma de cuadros con baquetillas de oro. Lo primero que llama la atencion es la torre, edificio de canteria muy sólido, y bastante hermosa por sus adornos segun la práctica del siglo XIV cuando se hizo. Su figura es ochavada y la circunferencia igual á la altura, que es de 207 palmos. La campana del reloj pesa 215 quintales, llamada *Micalet* por haber sido puesta alli en el dia de San Miquel. La portada de la iglesia tiene mas de grande que de buen gusto, es de tres cuerpo en el primero tiene seis columnas de orden Corintio, y entre ellas hay dos nichos con estatua de San Pedro Pascual y Santo Tomas de Villanueva, en el

segundo cuerpo hay cuatro columnas del mismo orden, con estatuas tambien de santos Españoles; y en el cuerpo mas alto hay una Asuncion de medio relieve termina do el frontispicio en una cruz puestas sobre un globo de bronce dorado.

La iglesia es de forma gótica y consta de tres naves, pero es baja de techo una falta imperdonable por cuanto no puede dejar de desagradar á la vista por esto es que sirve de adorno y desahogo el crucero; como tambien el cimborio ó linterna en medio del mismo crucero, que es obra bien entendida, y mas moderna que lo restante de la iglesia, pero ejecutada sobre el mismo gusto. Hay muchas capillas al rededor, como es costumbre en las iglesias de España, sobre las que no tenemos nada que observar. La silleria del coro es cosa buena por la materia y por la forma, que rivala á la del Escorial. Está adornada de columnas corintias todo al rededor de las sillas superiores, y estan separadas de las pilastras que hay á cada lado de las mismas sillas. El número de estas columnas es de 90, su altura de siete palmos. Las sillas inferiores están igualmente bien ejecutadas. Costó esta silleria, en aquellos tiempos de material y jornales baratos la cantidad, de 36,000 ducados. La balaustrada de bronce desde el coro al presbiterio, hecha despues á costa del arzobispo Mayor, ascendió á 27,000 pesos. Si le hubieran dicho á estos buenos prelados que el gobierno no habia de dejar, para ocupar la rica silleria de tan vasto coro, mas de diez canónigos con la escasa renta de 600 pesos y algunos capellanes con solo 300 quizas hubieran mudado de opinion, y dado otro destino á su dinero.

El altar mayor es todo de plata, ó mejor será decir era de plata, siendo difícil que pase este año sin ser todo acuñado en pesetas para mantener el ejercito. En medio del altar hay un nicho con una imagen de nuestra Señora de ocho palmos de alto con el niño en una mano, y en la otra un ramo de azucenas, con muchos Angeles al rededor. Esta imagen tenia joyas de mucho valor, pero ya han sido vendidas para las necesidades del estado. Tiene el altar cuarenta palmos de alto y veinte y cuatro de ancho, de lo que se puede inferir cual será su valor las puertas que sirven para cerrar dicho altar, por las celebres pinturas que en ellas se contienen, por lo que dijo con razon Felipe IV, cuando las vió, que si el altar era de

plata, las puertas eran de oro. Cada puerta, por mejor decir cada media puerta, tiene seis historias, tres por dentro y tres por fuera, cuyas figuras son del tamaño natural, y representan asuntos sagrados. Quizas no hay otra catedral, en toda España que posea mas ricas pinturas: Sevilla y Valencia fueron los paises de los grandes pintores.

Tratando de la catedral de Valencia, no debemos omitir la fiesta de procesion del Corpus que se celebraba en esta iglesia. Ninguna otra en todo el reino podia compararse. La legion de frayles que marchaba en la misma fiesta de Sevilla, ni los coros de Seises que bailaban al rededor de la custodia, ni la Tarasca que tanto divertía á los lugareños que iban á ver al Corpus, ni todos los demas acompañamientos que la opulencia de aquella metropolitana habia introducido, podian igualar á la fiesta de Valencia. Nosotros no la hemos visto, y para describirla fielmente nos valdremos aqui de la relacion que hace el erudito eclesiástico Don Joaquin Villanueva, en su Viaje Literario á las iglesias de España, publicado en 1804.

Por una erida ó bando se convidaba á todos, así hombres como mugeres, á acompañar al Señor con velas de cera de media libra. Llegada la hora entraban las comunidades religiosas y los cleros de las parroquias en el coro de la catedral, y luego entonaban el Pange lingua, &c., con tantas y tan fuertes voces que podrian despertar al dios de Baal. Dada la señal se movia la procesion: primero caminaban los gremios de la ciudad llevando cada uno la imagen de su patrono, porque en Valencia no habia compañía ni persona que no tuviese un santo particular para que presentase sus memoriales á Dios San Cristoval, sin embargo, habia hecho monopolio de esta abogacia porque en el cielo, así como en la tierra, los mas corpulentos parecen ser los mas poderosos. A los gremios se seguian los cleros de las parroquias, segun el orden de su antigüedad, con capas pluviales blancas, precedidos cada uno de su cruz, en cuyo adorno competian los ingenios de los bordadores y artistas. El coro de la metropolitana era naturalmente el mas sobresaliente, pues que con sus individuos alternaban varios personajes con alusiones alegóricas: á saber, tres grandes águilas de cuyos picos colgaban ró-

tulos, en que estaban escritas con letras de oro estas palabras *In principio erat Verbum*; en otro, *Et Verbum erat apud Deum*; y en el otro, *Et Deus erat Verbum*. Detras de estas águilas iba un hombre con cabeza de leon, otro con cabeza de buey, y otro con cara humana, representando así á los cuatro evangelistas. A estos se seguian otros tres hombres vestidos en albas, teniendo uno el arpa, otro la guitarra y otro un bandolin, á imitacion de David en la procesion del arca de la alianza. Despues iban veinte y seis ancianos, vestidos tambien en albas, y llevando cada uno un cirial de noventa libras valencianas, que son de doce onzas castellanas, prueba de que, aunque ancianos, eran bastante fuertes. En seguida iban ocho levitas con tunicelas blancas cerradas por los costados y mangas, que era la forma de las antiguas dalmáticas cada uno con una vara en la mano, con la que daban á los irreverentes que miraban la procesion un porrazo en la cabeza, suficiente para recordarles su obligacion. Todo este aparato, no menos devoto que misterioso, precedia á la riquísima custodia de catorce palmos de altura, labrada en el estilo gótico.

Todo á lo largo de la procesion á ciertas distancias, iba repartida una comparsa numerosa de gigantes y enanos diformemente trazados, y un gran número de carros triunfales que llaman los Valencianos Rocas, con varias figuras grandes de talla, alegóricas del misterio celebrado por la iglesia en aquel solemne dia. Estos carros eran tirados por mulas ricamente enjaezadas, y al rededor de cada roca habia un gran número de personas danzando hasta cansarse; formando una fiesta que los paganos, ó gentiles que ignoraban la verdadera religion, hubieran llamado bacanales, ó cereales, interpretando mal las espigas y racimos de uvas que adornaban la sagrada custodia. De estas rocas no han quedado mas de seis, entre las cuales se halla la que representa el misterio de la purísima Concepcion de la Virgen Maria.

Valencia posee gran número de establecimientos públicos literarios: una academia real de pintura y escultura, muy frecuentada por jóvenes artistas que se instruyen allí copiando modelos antiguos y figuras en vida. Hay jardin botánico, varios colegios de estudios mayores, una universidad quizas la mas frecuentada de España, en la que habia antes de

las últimas revoluciones setenta catedráticos y de dos á tres mil estudiantes; en escuelas primarias, aunque su población no es ahora mas de 80,000 escude á Sevilla, Barcelona y aun Madrid.

Se continuará.

REMORDIMIENTO DE UN ROBO

Ha poco tiempo, dice un periódico inglés, que se presentó á los magistrados de Chester un mendigo de mas de 60 años de edad, declarandoles que habia robado un caballo en 1824; que desde entonces no habia habido sosiego de espíritu y que conociendo estaba próximo su fin, queria que lo sentenciasen, para espiar su crimen. En seguida dió los mas circunstanciados pormenores del robo, y del individuo á quien pertenecía el caballo. Los magistrados lo mandaron á la cárcel mandando que compareciesen ánte ello diversos testigos, cuyos nombres indicaron.

--Un acontecimiento muy funesto acaba de poner en gran consternacion á un pueblo del Departamento de l'Oise. Mr. Ligerez se despertó, á eso de media noche, al ruido que hacian los ladridos de su perro. Se asoma á la ventana y distingue sobre el terrado de su jardín, al traves de las hojas de los árboles y á la claridad de la Luna un cuerpo que parecia moverse con precaucion, temiendo ser apercebido. No dudando fuese un ladrón, toma su escopeta, apunta y tira. Un solo gemido se hace oír al momento. Todos los de la casa se despiertan, acuden al jardín y perciben tendida, sin movimiento alguno, á una jóven del vecindario. Acababa de espirar atravesada de una bala. La desdichada era sonámbula.

--Un particular de Beisé, canton de St. Calais, acusado, con razon ó sin ella de trato criminal con una jóven de 15 años, ha sido arrestado en su domicilio, y montado á la fuerza con la cabeza vuelta sobre un asno poniéndole la cola del animal entre las manos y paseándole en esta posicion durante dos horas al son de tambor por las calles del pueblo, escoltado por 300 personas á lo ménos.

- Se cuentan en los delitos acaecidos en Londres en 1837 19.732 casos de borrachera, 3.403 de desórdenes causados por mugeres prostituidas y 3.933 casos de vagancia. La parroquia de S. James es la que á suministrado el mayor contingente ha habido 5.338 robos y 6.884 individuos apercebidos judicialmente por su mala conducta. Los robos mas serios, con fraccion de puertas y ventanas se han cometido comunmente en los arrabales y con especialidad en Withe Chapel el Boroub, Covent-Garden y Sadwell: son estos donde con mas frecuencia se cometen los robos mas perjudiciales á causa del gran número de prostitutas en que abundan dichos cuarteles. Durante el año de 1837, los partes dados por la policia acreditan haber desaparecido 560 individuos, de los cuales 330 han sido hallados por las investigaciones de la misma policia y casi todos las demas por sus amigos.

A EL GUADALQUIVIR.

Dulce Bétis, claro río,
en cuya fértil orilla
ostenta la gran Sevilla
su riqueza y poderío,
y su nombre sin mancilla:

Tú, que de Sierra Morena
naces en la bella falda,
y en tu corriente serena
retratas esa Giralda
con su mezquita agarena:

Tú, el de la orilla de flores,
el de los bellos pensiles,
el de los tiernos amores,
el de las ninfas gentiles
que cantan los trovadores:

Llega hasta mí, claro río,
con tu cristal transparente,
y deja que en tu corriente
se junten al llanto mio
las lágrimas de mi ausente.

Que aunque es mucha la belleza
y muchos son tus primores,
no se enamora de flores
el que, en amarga tristeza,
se queja del mal de amores.

Y es linda mi sevillana
mas que tus aguas, ó río,
y mas que rosa temprana
salpicada de rocío
en la serena mañana.

Y precio mas ver las olas
como resbalan serenas

por las orillas amenas
tapizadas de amapolas,
de rosas y de azuseñas,

Que este turbulento mar
agitado por la bruma,
cuya verdinegra espuma
amarga como el pesar,
que mi corazón abruma.

Hermosos son los bajeles
surcando la mar serena;
pero no hay aquí verjeles
en donde canten su pena
enamorados donceles.

Las gaditanas son bellas
lindas y esbeltos sus talles,
sus ojos son como estrellas
y dudo, Bétis, que halles
hermosuras como ellas,

Mas ¡ay! para mí son nada
las naves y sus riquezas;
nada, Cádiz, tus bellezas,
si no escucho de mi amada
las bien sentidas ternezas.

Hermoso río, perdona
si en mi dolor te ofendi,
y no me culpes aquí,
porque mi delirio abona
lo que suspiro por tí.

¡Ay! yo adoraba también
en tu orilla una hermosura;
era como el alba pura,
era en la tierra mi Eden,

Lloraré yo tu pesar,
y tú llorarás el mio;
que iguales hemos de hallar
tú, olvido y tumba en el mar,
y yo bajó el mármol frio.

I. de C.
(El Tiempo)

EMBARCACIONES.

Dia 30. Bergantin español Churruca, su capitan D. Tomas del Eloxtegue, con 13 dias de Plymouth, su carga géneros, lino, aguardiente y arcos de hierro, consignado á los Sres Le Brun y Davidson.

Dia 1º Goleta inglesa nombrada Pursuit, con 19 dias de Londres, su carga géneros, losa y arcos de hierro, consignada á D. Pedro Ramos.

2. Saló para Marsella la Polaera española la Concepcion, su capitan D. Vicente Zaragoza, con 2 pasajeros, carga 140 quintales barrilla, 32 ½ pipas de vino, 6 cajones con botellas de id. 18 ½ quintales de orchilla, 675 ½ libras de cochinilla y 1500 quintales de huesos, astas y pesuñas de animales.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.